



Disney

FROZEN

7

cuentos
para la
semana

Disney
FROZEN

7

cuentos
para la
semana

Índice

★ **LUNES** ★ Noche de juegos página 5

★ **MARTES** ★ El verano ideal de Olaf página 25

★ **MIÉRCOLES** ★ Cuidando a los pequeños trols .. página 41

★ **JUEVES** ★ La nueva reina página 59

★ **VIERNES** ★ Un unicornio para Olaf página 75

★ **SÁBADO** ★ El juguete perdido página 93

★ **DOMINGO** ★ Olaf y la fiesta de invierno página 109



LUNES

Disney
FROZEN II



Noche de juegos

Después de la cena, Anna, Elsa, Kristoff y Olaf se reúnen en la biblioteca del castillo para disfrutar del momento más esperado de la jornada: la noche de juegos en familia.

—¡Empezaré yo! —exclama Olaf.



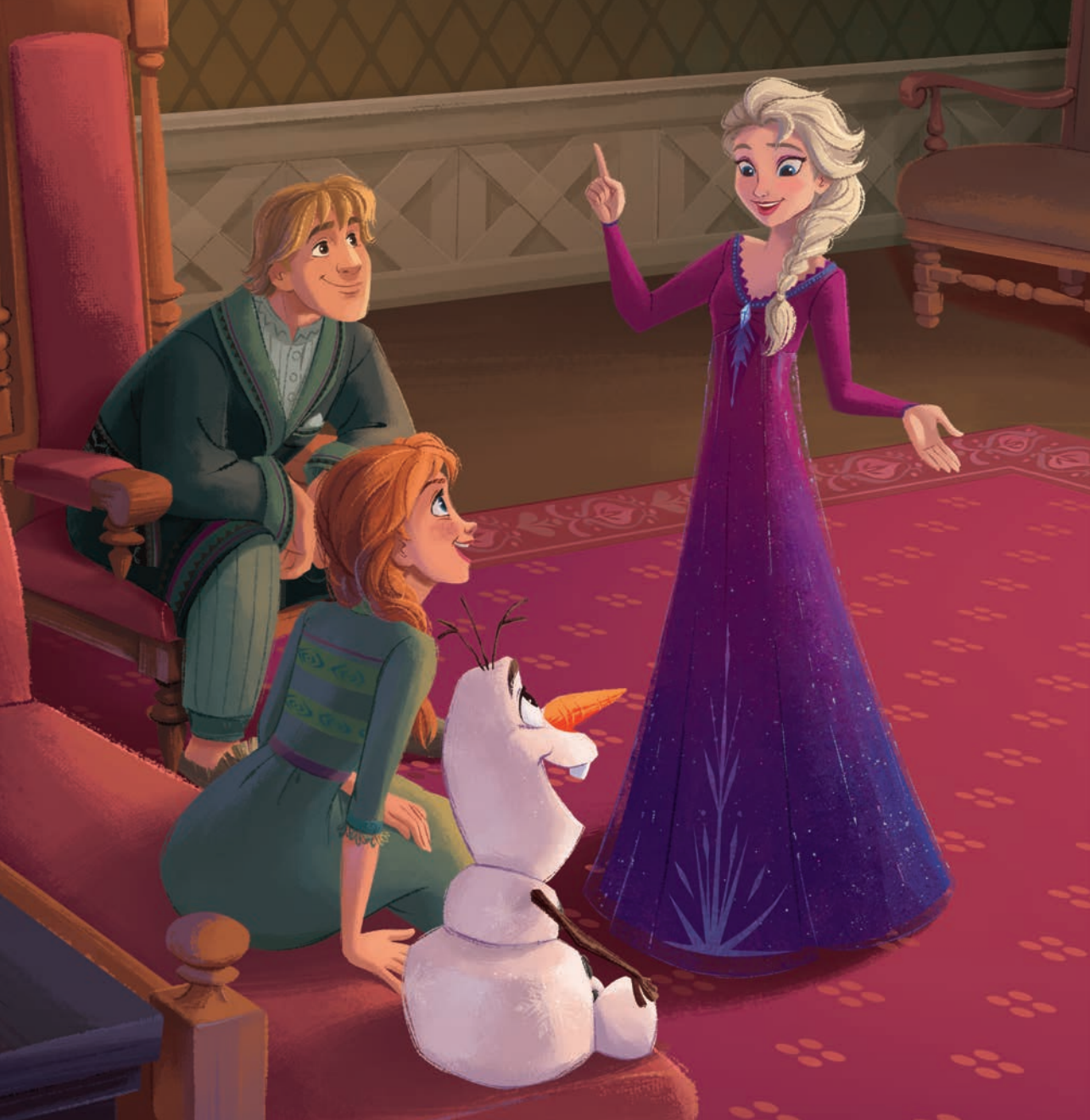


Olaf juega con las partes de su cuerpo hasta que toman la forma de una tetera y de una taza.

—¡Un juego de té! —dice Elsa.

—Sé que te gustan las adivinanzas con mímica, Olaf, pero podríamos jugar a algo nuevo —propone Anna con una sonrisa.





Olaf se detiene un momento y se queda pensativo.
—¿Crees que me resulta demasiado fácil ganar?
—pregunta.
—Exactamente —le responde Elsa—. Tu habilidad para cambiarte las cosas de sitio te da algo de ventaja... Juguemos a las estatuas en el patio.





Encantados, todos la siguen corriendo hasta el patio.
—Si la persona que pilla te toca, tienes que quedarte quieto como una estatua —les explica Elsa—. Pero si alguien más vuelve a tocarte, te libera y puedes volver a correr.

—¡Yo pillo! —se ofrece Anna.

La joven no tarda en tocar a Kristoff, y el joven se ve obligado a quedarse quieto como una estatua. Cuando Olaf intenta salvar a Kristoff, ¡también cae bajo las redes de Anna!





Justo cuando Anna está a punto de tocar a Elsa,
¡sus zapatos se quedan congelados en el suelo!
Elsa sonríe, avergonzada.
—Creo que quizá deberíamos jugar a otra cosa...



—¿Y a qué jugamos? —pregunta Kristoff.

—Tengo hambre —lo interrumpe Anna—. ¿Y si hacemos una pausa para comer algo?

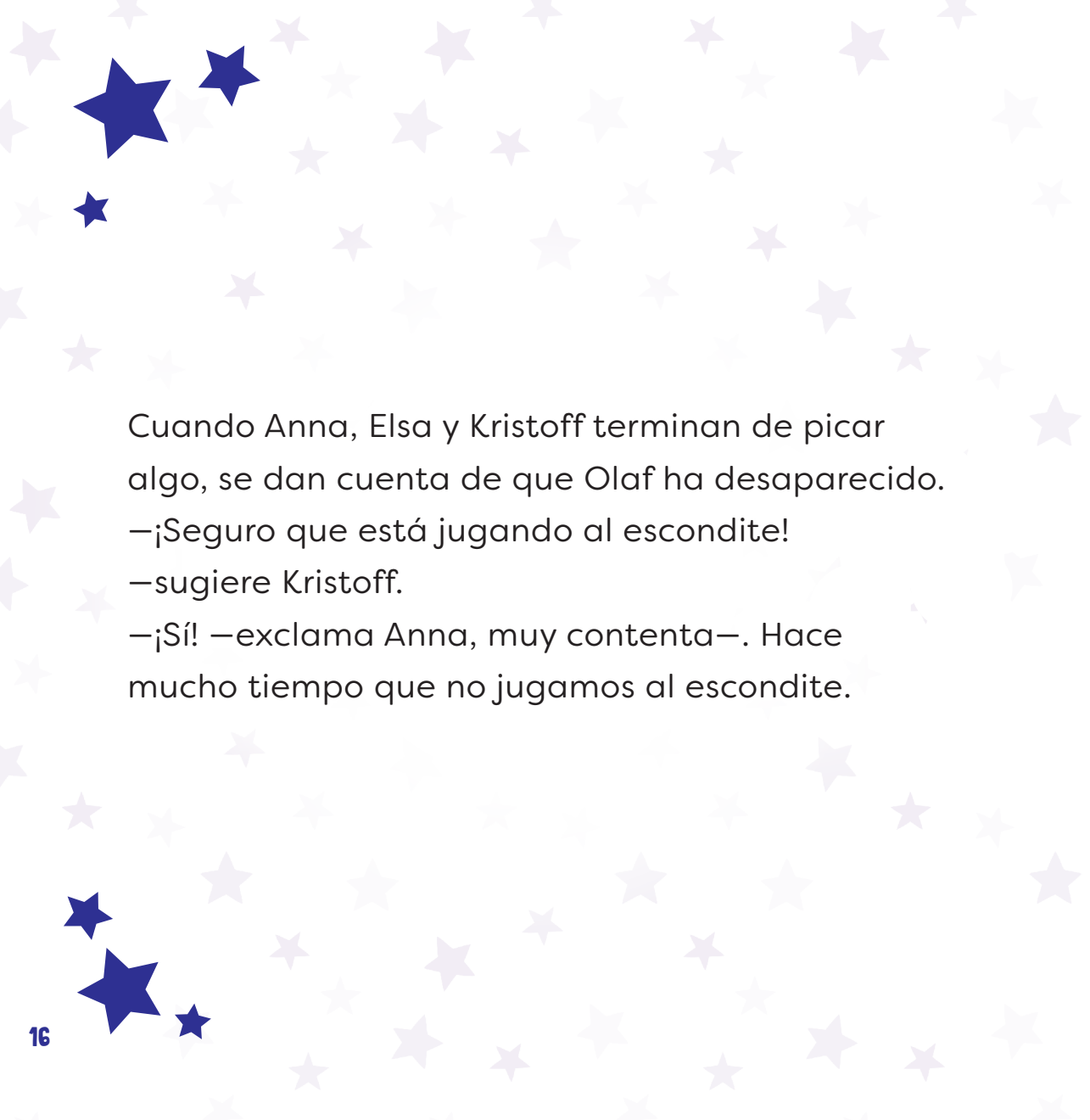
Los amigos se dirigen a la cocina para descansar un rato. Sin embargo, Olaf tiene otra idea y sale en dirección contraria.





El muñeco de nieve regresa a la biblioteca, el lugar donde sabe que siempre puede encontrar respuestas. Selecciona algunos libros y busca un lugar acogedor para leer. Está decidido a dar con el juego perfecto.





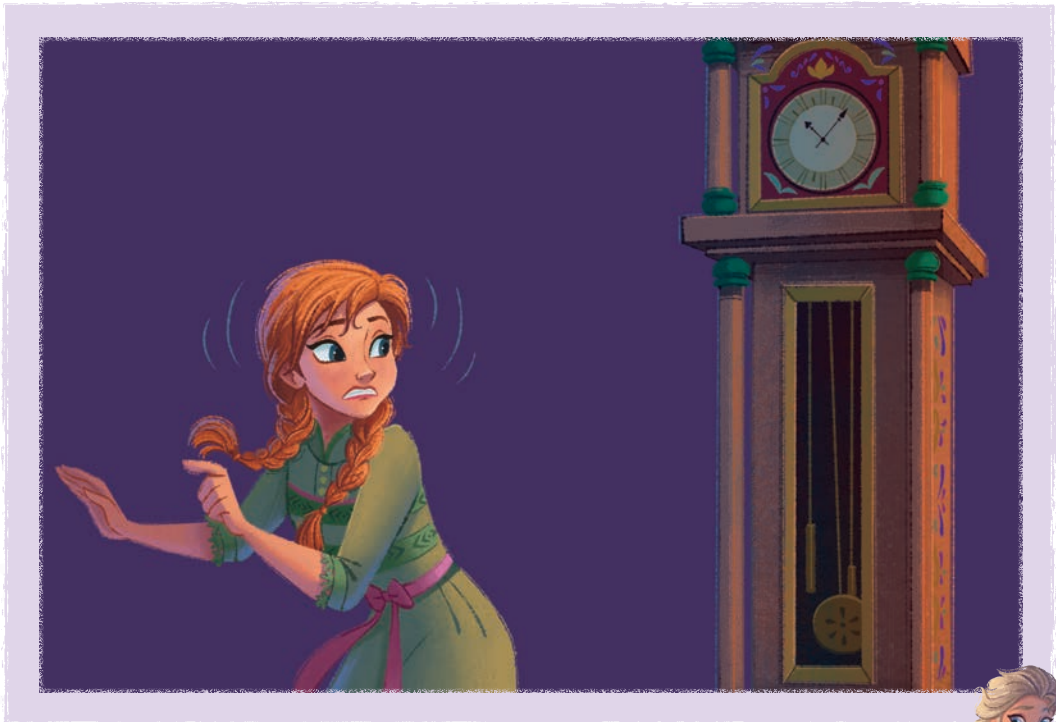
Cuando Anna, Elsa y Kristoff terminan de picar algo, se dan cuenta de que Olaf ha desaparecido.
—¡Seguro que está jugando al escondite!
—sugiere Kristoff.
—¡Sí! —exclama Anna, muy contenta—. Hace mucho tiempo que no jugamos al escondite.





Comienzan a buscar a Olaf por todos los rincones del castillo. Pero hay tantos lugares donde esconderse, que no es fácil encontrarlo. De repente, Elsa también desaparece.

—Quizá se ha escondido como Olaf —dice Kristoff—. Separémonos para buscarlos mejor. Anna se queda sola. Todo está extrañamente tranquilo y silencioso. Solo se escucha el sonido del reloj. El castillo resulta aterrador por la noche.



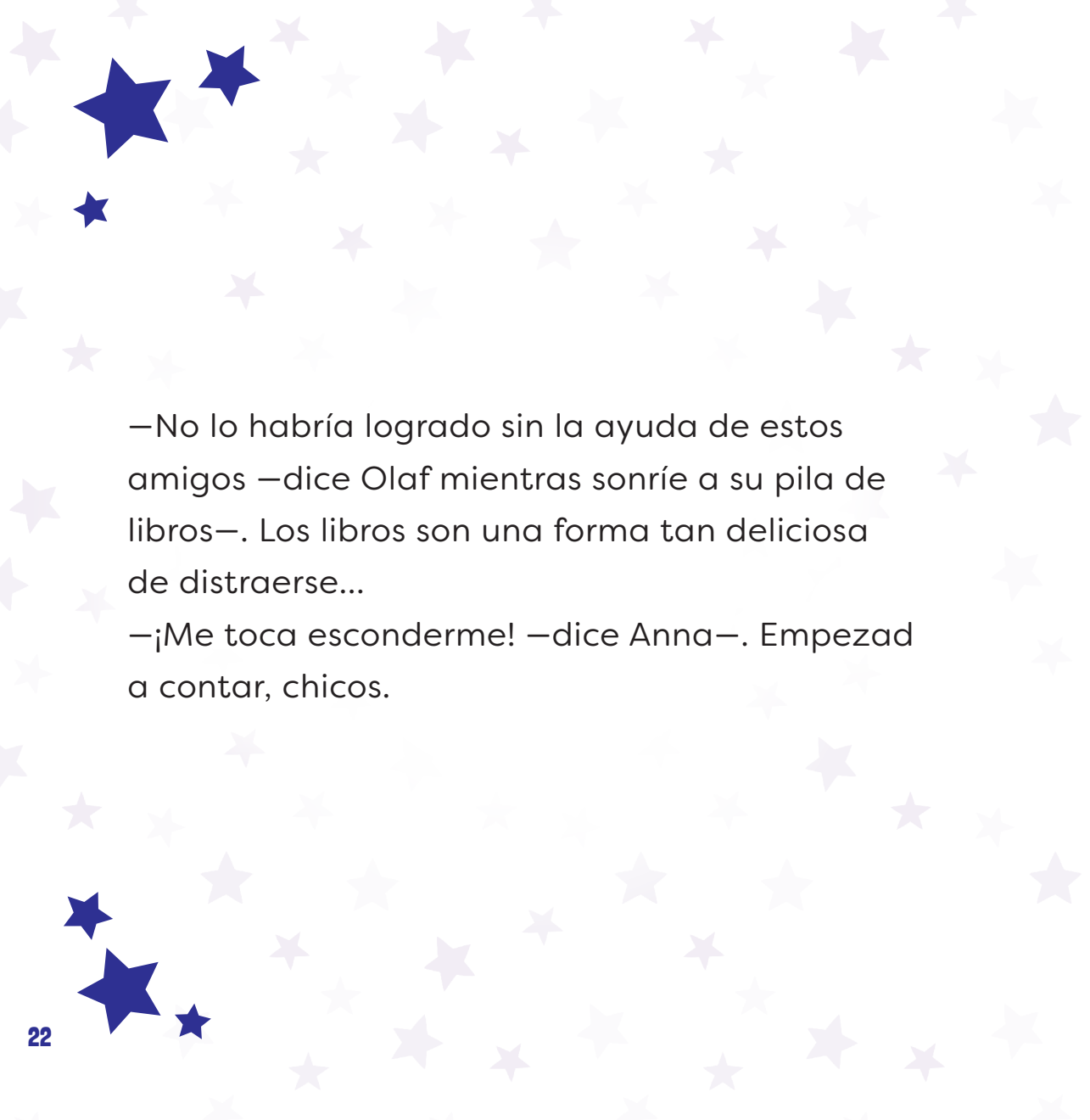
Enseguida, Anna sale corriendo a buscar a Kristoff, y ¡descubre que también ha desaparecido!
—¿Dónde estás, Kristoff? —pregunta, preocupada. Mientras camina por la biblioteca, un escalofrío recorre todo su cuerpo. En ese instante, la joven ve una luz detrás de un pequeño armario, y lo abre...





¡Allí están Olaf, Elsa y Kristoff! Los cuatro amigos se echan a reír mientras caen libros por todos los lados. —Olaf, le has dado una vuelta de tuerca al juego del escondite —dice Anna con una sonrisa—. ¡Es una nueva versión muy divertida!





—No lo habría logrado sin la ayuda de estos amigos —dice Olaf mientras sonrío a su pila de libros—. Los libros son una forma tan deliciosa de distraerse...

—¡Me toca esconderme! —dice Anna—. Empezad a contar, chicos.

